



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**SENSIBILIDAD PATERNA Y CONDUCTA DE BASE SEGURA EN
NIÑOS: ROL DE LA SATISFACCIÓN MARITAL**

**Tesis para optar por el título de Licenciada de Psicología con mención en
Psicología Clínica**

ANA LUCÍA LUNA VICTORIA SARAVIA

ASESORA: MAGALY NÓBLEGA

LIMA - PERÚ

2015

Agradecimientos

A Magaly, por la asesoría e interés a lo largo de esta investigación, por los consejos, las correcciones, por tranquilizarme y por darme la fuerza y la confianza necesaria para realizar esta investigación.

A mis papás, por el apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de toda mi vida. Por darme esa 'base segura' y acompañarme en cada aprendizaje, en las buenas y en las malas. Esta etapa no ha sido la excepción. A Diego y Álvaro, los tres hemos pasado por trabajos importantes este último año (MBA, tesis, extended) y nos hemos apoyado y motivado mutuamente.

A Gonzalo, por ayudarme en cada revisión, pero sobre todo por estar ahí cada vez que lo necesité, por el cariño y la paciencia, por calmar mis angustias y creer en mí.

A mis amigos, en especial a Camila, Daniela, Fiorella, Paz, Alejandra, Kiara y Aldo. Este camino no hubiese sido igual sin ustedes y agradezco haberlo vivido juntos, cada uno con su tesis.

A Juan y Juan Carlos, por la constante asesoría estadística y con la mejor disposición para ayudarme cuando lo necesité.

A Danae, Francesco y Andrea por su ayuda y sus aportes en esta investigación.

A mi familia extendida, todo el barrio querido, los Bernales, Nina y los Worley, por el interés y las fuerzas constantes, sobretodo en esta última etapa, que han sido tan necesarias.

Finalmente quisiera agradecer a todos los papás, niños y niñas que formaron parte de esta investigación. Gracias por su tiempo, su interés y por abrirme las puertas de sus casas. He aprendido y disfrutado mucho en cada visita, sin ustedes esto no hubiese sido posible.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo medir la relación entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura, así como también explorar el rol que tiene la satisfacción marital en esta relación en un grupo de 12 padres entre 26 y 54 años ($M = 39$, $DE = 2.2$) con hijos de 48 a 66 meses ($M = 55.75$, $DE = 1.7$) de NSE alto. Adicionalmente, se propone como objetivo específico comparar la relación entre la sensibilidad paterna y conducta de base segura de este grupo con uno de NSE medio alto. Para medir la sensibilidad paterna se utilizó una versión adaptada por Marinelli (2013) del Maternal Behavior for Preschoolers Q-Set, originalmente creado por Posada, Moreno y Richmond (1998 en Posada, et al. 2007). Para la conducta de base segura se usó el Attachment Q-Set (AQS) versión 3.0 de Waters (1995), mientras que para la satisfacción marital se utilizó el Relationship Assessment Scale (RAS) (Hendrick, 1988) en una adaptación a un contexto latinoamericano por Moral de la Rubia (2008). Se encontró una relación significativa y directa entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura ($r = .67$, $p = .02$). Asimismo, no se encontró relación entre la satisfacción marital y la sensibilidad paterna. Finalmente, no se encontró diferencias significativas entre los grupos de NSE A y NSE B en cuanto a la relación entre sensibilidad paterna y conducta de base segura.

Palabras claves: Conducta de base segura, sensibilidad paterna, satisfacción marital, nivel socioeconómico (NSE)

Abstract

This research aims to measure the relationship between paternal sensibility and the secure base behaviour, as well as to explore the role that marital satisfaction has in this relationship. The participants were 12 parents with ages between 26 and 54 years old ($M = 39$, $SD = 2.2$) with children between 48 and 66 months ($M = 55.75$, $SD = 1.7$) from a high SES. The specific objective is to compare this relationship to another from a previous research study in which the participants came from a mid-high SES. The instruments used were the Maternal Behavior for Preschoolers Q-Set, adapted by Marinelli (2013), originally created by Posada, Moreno and Richmond (1998 in Posada, et al. 2007), and the Attachment Q-Set (AQS) version 3.0 (Waters, 1995), as well as Relationship Assessment Scale (RAS) (Hendrick, 1988) in an adapted version to a Latinamerican population by Moral de la Rubia (2008). The results show a significant relationship between paternal sensibility and the secured base behaviour ($r = .67$, $p = .02$). Additionally, this research shows no relation between marital satisfaction and paternal sensibility. Finally, there were no significant differences in the relation between paternal sensibility and the secured base behaviour regarding the socioeconomic level.

Key words: Paternal sensitivity, secure base behavior, marital satisfaction, socioeconomic status (SES)

Tabla de contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	12
Procedimiento	16
Análisis de datos	16
Resultados	19
Discusión	23
Referencias bibliográficas	29
Apéndices	35
A: Ficha sociodemográfica	37
B: Consentimiento informado	39
C: Correlación ítem-test de escalas	41
D: Contraste de medias de edad de padres e hijos por NSE	43

La teoría del apego postula que los niños tienden a formar vínculos afectivos con su cuidador principal para sentir protección y apoyo (Bowlby, 1988). Este vínculo que une al niño con su cuidador a lo largo del tiempo es conocido como *apego* (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall, 1978).

La relación de apego es muy importante debido a la influencia que ejerce en el desarrollo socioemocional y la salud mental de la persona a lo largo de la vida (Bowlby, 1988). En ese sentido, una relación segura por parte del niño con el cuidador permite el desenvolvimiento, la exploración del ambiente y el juego del niño (Grossmann y Grossmann, 2005).

Un concepto fundamental para entender la teoría de apego es el de *Conducta de base segura*. Este término se refiere a la relación entre las conductas de proximidad al cuidador o figura de apego y las conductas de exploración del ambiente en presencia de la figura de apego (Posada, Kaloustian, Richmond y Moreno, 2007). Conforme a esta teoría, si el cuidador brinda al niño una base segura desde la cual pueda incursionar en el mundo exterior, el niño sabrá que, frente al peligro, puede regresar y ser reconfortado (Bowlby, 1988). De acuerdo a este autor, es importante señalar que el cuidador debe estar disponible y listo para responder ante cualquier llamado, pero sólo debe intervenir cuando sea necesario, pues de lo contrario podría interferir en el desarrollo del niño.

Así, en las observaciones realizadas por Bowlby (1988) con niños de distintas edades, se encontró que los más estables emocionalmente y capaces de aprovechar al máximo las oportunidades que se les presenten son aquellos que cuentan con cuidadores que, además de fomentar su autonomía, también se encuentran disponibles tanto física como emocionalmente y que responden a las necesidades de sus hijos. En la misma línea, también se pudo demostrar lo contrario: aquellos niños que no cuentan con la disponibilidad y respuesta de los padres, no suelen explorar el mundo de manera autónoma, lo cual podría generar en un futuro dependencia, inseguridad y baja autoestima (Bowlby, 1988).

Por su parte, Ainsworth et al. (1978) afirman que la función del cuidador como base segura delimita el tipo de apego que el niño desarrolle. Los autores identifican un tipo de apego seguro y de dos tipos de apego inseguro. Bowlby (1973) estableció que el apego seguro se refiere a la activación flexible de las conductas de

proximidad a la figura de apego y exploración del ambiente mencionadas anteriormente. Así, un niño con un apego seguro estará dispuesto a alejarse de su cuidador principal e investigar el ambiente, sabiendo que puede regresar a él en caso de que se sienta ansioso (Garhart, 2010).

Por otro lado, el apego inseguro se refiere a la relación en la que el niño no tiene la certeza de que su cuidador está emocionalmente disponible, lo cual a su vez le genera ansiedad. El primero de los tipos de apego inseguro, identificador por Ainsworth et al. (1978) es el apego de tipo *evitativo*, en el cual el niño presenta un aumento de las conductas exploratorias, pues por lo general no protesta frente a la separación del cuidador y es indiferente cuando éste regresa. Aquellos niños con este tipo de apego no suelen presentar conductas de proximidad o búsqueda de contacto con el cuidador, más bien suelen enfocarse en explorar en ambiente. Por su parte, el cuidador no suele responder ante las necesidades de ayuda o de confort del niño, o por el contrario puede resultar muy intrusivo. El segundo es el apego de tipo *ambivalente*, en el que el niño presenta un exceso de conductas de cercanía hacia el cuidador, mostrándose ansioso o perturbado ante la separación. Sin embargo, cuando el cuidador regresa permanece distante y hasta puede ser agresivo. Por lo general, este tipo de apego suele darse como reacción cuando el cuidador es inconsistente en sus respuestas ante las demandas del niño (Ainsworth et al., 1978).

Finalmente, Main y Weston (1981) identifican un apego inseguro adicional, el apego de tipo desorganizado, en el cual el niño presenta conductas confusas y contradictorias, que van desde el congelamiento de sus acciones hasta movimientos estereotipados, debido a que el cuidador tiene respuestas inadecuadas ante las señales emitidas por el niño. De todos los tipos de apego mencionados, éste en particular genera un mayor riesgo de desencadenar una patología en el niño.

Se puede decir que en los tres tipos de apego inseguro, el cuidador no cumple una función de base segura, impidiendo así el desarrollo saludable del niño (Main y Weston, 1981).

Como se puede observar, el cuidador principal es de mucha importancia en el desarrollo socioemocional del niño, ya que un apego seguro supone haber construido una figura que responde de manera adecuada a sus necesidades y organiza su conducta. Ahora bien, la respuesta adecuada a las necesidades del niño está

relacionada con la conducta del cuidador principal, la cual se denomina en la teoría del apego *sensibilidad*.

La sensibilidad del cuidador implica que sea capaz de identificar las necesidades del niño, tanto emocionales como conductuales, interpretarlas y responder adecuadamente a ellas (Ainsworth et al., 1978). Para hacerlo, el cuidador debe estar disponible y alerta para tomar conciencia de las señales enviadas por el niño. Es importante que estas señales sean interpretadas y atendidas correctamente, de manera tal que permita la regulación emocional del niño. La adecuación de la respuesta implica también un tiempo apropiado que permita al niño relacionar la respuesta del cuidador con las señales que expresó a partir de una necesidad determinada (Ainsworth et al., 1978).

Por otro lado, Tamis-LeMonda (1996) identifica tres elementos en la sensibilidad. El primero de ellos es la multidimensionalidad, esto es, que la sensibilidad puede ser expresada desde distintos aspectos: Uno de tales aspectos es la sensibilidad *comportamental* relacionada a la calidad de las interacciones entre el cuidador y el niño; otro es la *sensibilidad cognitiva*, que se refiere a un conocimiento de las habilidades, necesidades, intereses y limitaciones del niño; y finalmente la *sensibilidad ambiental*, presente en la forma en la cual el cuidador organiza y estructura el ambiente y las experiencias del niño.

El segundo elemento identificado por Tamis-LeMonda (1996) es la especificidad de su influencia, en el sentido de que las dimensiones mencionadas previamente operan de manera selectiva. Así pues, ciertas formas de sensibilidad del cuidador serán fundamentales para el desarrollo del niño en un momento específico, mientras que otras podrán no serlo.

Finalmente, el último elemento que la autora propone es en relación a la dinámica de la sensibilidad, ya que tanto las características del cuidador como del niño influyen en el vínculo diádico que ambos establecen (Tamis-LeMonda, 1996).

En relación al género del cuidador, Bowlby (1988) señala que el vínculo afectivo es formado con el cuidador principal del niño, independientemente de si sea la madre, el padre o quien esté más tiempo con él. Diversos autores que han investigado acerca de la sensibilidad consideran a la madre como el cuidador primario ya que en la mayoría de casos es quien pasa más tiempo con el niño (Ainsworth et al., 1978; Bowlby, 1988; Bretherton, 1992; Tamis-LeMonda, 1996). Sin embargo,

investigaciones recientes destacan la creciente participación del padre como cuidador principal y analizan con más frecuencia la sensibilidad paterna (Lamb, 1977; Belski, 1999; Lucassen et al., 2011).

Algunos de estos autores no encontraron diferencias significativas entre la sensibilidad materna y la paterna, entendiendo así que tanto la madre como el padre pueden ser cuidadores principales del niño y ser igualmente sensibles (Belsky, 1999; Lamb, 2002; Fox, Kimmerly y Schafer, 1991).

Un ejemplo es el estudio de Schoppe-Sullivan, Diener, Mangelsdorf, Brown, McHale y Frosch (2006), en la cual investigaron la sensibilidad materna y paterna en las relaciones de apego con sus hijos. Los autores encontraron que la madre y el padre eran igualmente sensibles, aunque encontraron diferencias relacionadas al género del hijo.

En la misma línea, Marinelli (2013b) comparó los resultados de su estudio acerca de la sensibilidad paterna con investigaciones de sensibilidad materna en la misma población y encontró que la diferencia entre ambas no era significativa.

Los resultados de las investigaciones mencionadas muestran que la sensibilidad no es exclusiva de la madre, dando evidencia a la idea de Bowlby (1988) de que la sensibilidad es del cuidador, independientemente si es la madre o el padre.

Sin embargo, Lamb (1977) precisa que la sensibilidad paterna y materna se manifiestan de distintas maneras. El mencionado autor observó a 20 niños de 7, 8, 12 y 13 meses de edad interactuar con sus madres y padres en el hogar. Encontró diferencias entre ambos padres en cuanto al grado de actividad y el tipo de interacción con los niños. Por ejemplo, las madres cargaban a los niños con más frecuencia y participaban en funciones de cuidado, mientras que los padres cuando los cargaban era usualmente para jugar. Estos hallazgos concuerdan con Grossmann y Grossmann (2005), quienes mencionan que el padre suele enfatizar la exploración y el juego del niño mientras que la madre suele estar más en sintonía con las necesidades emocionales de éste. Asimismo, Roggman et al. (2002), plantean que las madres suelen estar más involucradas en las actividades cotidianas de los hijos y en su cuidado, mientras que los padres tienden a pasar menos tiempo con los hijos en situaciones del día a día, pero están más involucrados en el juego y los espacios de recreación.

Es así como Lamb (1977) concluye que las dos relaciones (madre-hijo y padre-hijo) pueden aportar distintas experiencias para los niños, pero ambos pueden ser igualmente sensibles e influyentes en el desarrollo de la personalidad del hijo.

En cuanto a los factores que están relacionados a la sensibilidad, Lamb (2002) plantea que la sensibilidad del padre hacia el hijo depende tanto de la calidad como de la cantidad de la interacción. Si bien es cierto que varios padres no disponen de mucho tiempo para sus hijos porque trabajan a tiempo completo, es muy importante que tengan un espacio y un contacto regular y consistente con sus hijos (Biller, 1993). Además, esta interacción debe ir más allá de la alimentación, el cambio de ropa o estar en la misma habitación que el niño, contemplando actividades enfocadas en la diada tales como jugar o leerles un cuento, por ejemplo.

Lamb et al. (1987) también plantean el concepto de compromiso para referirse a la conducta paterna y le atribuyen cuatro factores, conceptualizados en el *modelo de influencia en el compromiso paterno*. El primero de ellos es la motivación que tiene el padre para involucrarse en el cuidado de sus hijos. El segundo hace referencia a las habilidades y la autoconfianza, así como a la competencia percibida para ser proveedores eficaces. El tercer factor se basa en el apoyo social de los demás, sobretodo de las madres, y el grado en que apoyan o se resisten a una mayor participación de los padres. Finalmente, el último concepto abarca factores institucionales, es decir, el grado en que las políticas y prácticas laborales (que a menudo reflejan las expectativas de la sociedad) inhiben o facilitan la participación de los padres. El compromiso se encuentra vinculado a su sensibilidad, en el sentido que un padre comprometido con la crianza de su hijo está predispuesto a identificar sus necesidades y a estar presente para cumplir la función de base segura.

En síntesis, tanto la sensibilidad como la conducta de base segura son elementos primordiales en la teoría del apego. Van IJzerdoorn y Sagi-Schwartz (2008) denominan a la relación entre ambos conceptos la *hipótesis de sensibilidad*, la cual plantea que la conducta sensible del cuidador organiza la conducta de base segura del niño. De esa manera, el cuidador sensible brinda la confianza y seguridad que necesita el niño para desarrollar las conductas de apego y exploración, lo cual genera un desarrollo socioemocional saludable en él. Por el contrario, aquel niño con un cuidador poco sensible que no responde ante sus necesidades posiblemente tendrá

un pobre desarrollo socioemocional y presentará situaciones inadaptadas a su entorno (Bowlby, 1988).

Sin embargo, tal como lo plantean van IJzerdoorn y Sagi-Schwartz (2008), existen diversas variables o determinantes que están relacionadas a la sensibilidad. Por ejemplo, De Wolff y van IJzerdoorn (1997) hacen referencia a la edad del niño, pues la relación entre el padre y el hijo incrementa a medida que el niño va creciendo. Ello debido a que si bien el balance entre la exploración y la proximidad con la figura de apego permanece, a medida que el niño crece estas proporciones varían. En efecto, el niño ya no requiere de la misma cantidad de contacto físico con el cuidador ya que va ganando cada vez más seguridad, y puede prescindir cada vez más de la presencia física del cuidador atreviéndose a explorar más. Esto concuerda con los hallazgos Brown, Mangelsdorf y Neff (2012), en su estudio acerca del involucramiento y la sensibilidad paterna y su relación con el apego del niño durante sus primeros tres años de edad, en el cual identificaron que los padres eran más sensibles cuando los hijos eran mayores.

Otra variable que influye en la sensibilidad del cuidador es la satisfacción que éste tiene en su relación de pareja, en el sentido que aquellos padres que se encuentran satisfechos con su relación de pareja se muestran más sensibles con sus hijos (Biller, 1993; Cowan, Cohn, Cowan y Pearson, 1996; Koski y Shaver, 1997; Day y Lamb, 2004).

Por otro lado, Belsky (1999) propone que una red de soporte más amplia para cada padre, tanto emocional como instrumental, está relacionada a una mayor sensibilidad ya que puede delegar tareas cotidianas, como por ejemplo las tareas, el baño o la comida y dedicarle el tiempo a actividades como el juego.

De las variables mencionadas, en esta investigación se tomará en cuenta la satisfacción en la relación de pareja y se estudiará el rol que ejerce en la relación entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura del niño.

Koski y Shaver (1997) investigaron la satisfacción en la relación de pareja y sostienen que ésta implica que las necesidades o demandas sean atendidas y cumplidas. En ese sentido, la satisfacción puede ser entendida como una actitud, de mayor o menor favorabilidad hacia la propia relación marital (Roach, Frazier y Bowden, 1981).

Shackelford y Buss (1997) señalan que las personas que consideran su relación de pareja satisfecha por lo general concuerdan en el valor mutuo hacia el otro. En ese sentido, cuando uno de los cónyuges es más o menos valorado que el otro la satisfacción marital suele disminuir.

Shackelford y Buss (1997), desde una perspectiva psicológica evolutiva proponen tres predictores de la satisfacción marital, tanto en hombres como en mujeres. El primer predictor lo constituyen las características de la personalidad tales como una alta agradabilidad, estabilidad emocional, apertura y conciencia. Los autores mencionados señalan que si bien estas cuatro características son iguales en hombres y en mujeres, los primeros consideran la conciencia como el mayor predictor de satisfacción marital, mientras que las segundas prefieren la agradabilidad y estabilidad emocional.

El segundo predictor se refiere a distintas tácticas para fortalecer la relación empleadas por la pareja. Entre ellos se encuentran: menor control del tiempo del cónyuge, menor número de amenazas de infidelidad, menor castigo o amenaza de castigo ante una infidelidad y menor manipulación emocional. Sin embargo, en el caso de las mujeres existen dos elementos adicionales a los mencionados: mayor provisión de recursos y mayor expresión de amor y cuidado por parte de su pareja.

Finalmente, el tercer predictor señala fuentes del cónyuge que perjudican la satisfacción marital, por ejemplo la ira, el malestar y la irritabilidad. Nuevamente se pueden encontrar elementos en común para hombres y mujeres, tales como: infidelidad, menor condescendencia hacia el cónyuge, menor constricción emocional, posesividad, celos y dependencia exhibidos por el cónyuge, entre otros. Sin embargo, los autores afirman que en el caso de los hombres el mejor predictor de satisfacción marital es la ausencia de infidelidad, mientras que para las mujeres el mejor predictor es menor abuso físico y verbal exhibido por el esposo (Shackelford y Buss, 1997).

Por otro lado, se pueden identificar diversos factores que influyen en la satisfacción en la relación de pareja. Uno de ellos, propuesto por Hendrick y Hendrick (1986) es el amor, pues según estos autores, es una de las motivaciones principales de la relación de pareja. Tolstedt y Stokes (1983) plantean que otro aspecto que también influye es la intimidad, tanto verbal y afectiva como física. En tanto, Derlega y Berg (1987) proponen que otro factor importante es la comunicación, ya que ésta permite la

solución de desacuerdos en la relación y, por consecuencia, el crecimiento de la misma.

En la misma línea, Hendrick y Hendrick (1997) resaltan la importancia de la comunicación en la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción en la relación de pareja. Los autores mencionados destacan que los adultos con apego seguro comunican sus sentimientos mejor y son más perceptivos ante las necesidades de sus parejas que aquellos con apego inseguro. Finalmente, Sokolski (1995) propone que la satisfacción en la relación de pareja también puede estar mediada por las expectativas que cada miembro de ésta tenga respecto de las responsabilidades del hogar y del cuidado de los hijos. En ese sentido, la pareja está más satisfecha con su relación cuando las expectativas de ambos coinciden.

En relación a los hijos, Feeney, Noller y Ward (1997) encontraron en su estudio que la presencia de hijos disminuía la satisfacción en la relación de pareja. Adicionalmente, investigaron el efecto del número de hijos en la satisfacción marital y encontraron que aquellos padres con más hijos reportaron menor intimidad en su interacción. De igual manera, aquellos padres con hijos que todavía vivían en casa reportaron menor conciencia en la relación de pareja. Sin embargo, Whisman (1997) señala que más allá de si una pareja tiene hijos o no, se debe tomar en cuenta la disposición y respuesta ante los cambios en una relación de pareja, como lo es el nacimiento de un hijo. En ese sentido, el mencionado autor explica que cuando una pareja desea tener un hijo y se prepara para ser padres, la transición del cambio tendrá poco impacto en su satisfacción de pareja. Por el contrario, cuando un hijo llega inesperadamente, en parejas que no desean tener hijos o cuando uno de los dos padres se abruma con la mayoría de los cuidados, la satisfacción en la relación de pareja disminuye, en tanto el hijo es percibido como un problema. Por tanto, un mismo evento o factor puede tener consecuencias completamente distintas en la satisfacción en la relación de pareja, ya que lo que realmente será trascendente es la respuesta que la pareja dé a ese evento.

Esto también guarda relación con la teoría del apego, la cual plantea que las necesidades vinculadas a la relación de pareja deben ser cumplidas para que ambas personas puedan describirla como satisfactoria (Koski y Shaver, 1997). Estas necesidades expresan el deseo de sentirse protegido, amado y seguro, esto es, construir una base segura que desarrollará a su vez, la capacidad de participar en

actividades exploratorias, emocionantes y gratificantes. Esta satisfacción guarda relación con el desarrollo socioemocional del niño porque al observar a lo largo del tiempo una relación efectiva entre sus padres, los hijos están apprehendiendo lo que estimulará positivamente su funcionamiento emocional y social (Biller, 1993).

En la misma línea, Grossman y Grossman (2005) sostienen que el desarrollo psicosocial positivo en los niños está basado en las experiencias que ellos tengan con sus padres. En ese sentido, cualquier alteración o disrupción de los padres o de la familia puede alterar el desarrollo psicosocial del niño.

Por su parte, Davies y Cummings (1994) proponen que la seguridad emocional del niño deriva, en parte, de la calidad de la relación marital, ya que los niños se preocupan naturalmente por sus padres. En ese sentido, problemas en la relación de pareja afectan directamente el desarrollo socioemocional del niño. Por ejemplo, muchos niños y niñas pueden tener problemas para mantener amistades, ya que no se sienten bien consigo mismos y carecen de un sentido de confianza social (Biller, 1993). Además, este autor propone que los niños pueden ser más propensos a ser excesivamente pasivos o exigentes en comparación con aquellos que han crecido en un ambiente en el cual ambos padres tenían una relación de pareja satisfecha.

El conflicto marital puede crear un ambiente familiar desagradable, pudiendo amenazar emocional e incluso físicamente a los miembros de la familia. También puede desintegrar las prácticas de disciplina en el hogar y reducir la sensibilidad de los padres (Davies y Cummings, 1994).

Ello se relaciona con lo señalado por Arias-Galicia (1989), respecto de que la calidad de vida de los involucrados está siendo afectada de manera social, personal y/o familiar. De esta manera, un ambiente familiar cálido y afectivo influye de manera positiva en ésta. Por el contrario, un hogar rodeado de violencia y maltrato no permite un desarrollo socioemocional adecuado en los niños (Arias-Galicia, 1989; Davies y Cummings, 1994; Moral de la Rubia, 2009).

Esto último resulta de especial relevancia en un contexto como el peruano, donde se dan alrededor de 123 mil divorcios al año (INEI, 2012a), lo cual indica un elevado índice de insatisfacción marital, siendo el divorcio una de las consecuencias más evidentes de la misma (Spanier, 1976; Burns, 1984, Kitson, Barbi y Roach, 1985; Arias-Galicia, 1989).

Del mismo modo, se pueden encontrar más datos que verifican los índices elevados de insatisfacción marital. Por ejemplo, el 37,2% de mujeres manifiestan haber sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de sus esposos o parejas por lo menos una vez, mientras que el 7,7% de ellas dice haber ejercido violencia física contra su pareja cuando él no la estaba maltratando físicamente y el 19,9% declaran haber sido amenazadas, por sus esposos o parejas, con abandonar el hogar o quitarle a sus hijos (INEI, 2012b).

En las páginas anteriores se han desarrollado los conceptos de base segura, sensibilidad paterna, la relación entre los mismos y la importancia que tienen desde la teoría del apego. Asimismo, se ha desarrollado el concepto de satisfacción en la relación de pareja y su relación con la sensibilidad paterna. La presente investigación estudia la relación entre la conducta de base segura del niño y la sensibilidad del padre, así como el rol de la satisfacción marital en la sensibilidad del padre en un grupo de padres e hijos de nivel socioeconómico alto. Como objetivo específico, se compara la sensibilidad del padre y sus dimensiones, la conducta de base segura y sus dimensiones así como la relación entre éstos con un grupo de diadas padre-hijo/hija pertenecientes a un nivel socioeconómico medio alto.

Para este propósito se diseñó una investigación cuantitativa, la cual brinda información sobre los conceptos mencionados mediante la observación en un único momento de la interacción entre padres e hijos en un ambiente natural, así como también la recopilación de información respecto de la satisfacción marital de los padres.

Del mismo modo, con la finalidad de realizar las comparaciones según el nivel socioeconómico, se utilizaron las puntuaciones de un grupo de padres e hijos de NSE B pertenecientes a dos investigaciones previas (Marinelli, 2013; Ugarte, 2014).

Método

Participantes

Los participantes en esta investigación fueron 12 padres entre 26 y 54 años ($M = 39$, $DE = 7.71$). Diez nacieron en Lima, uno en Callao y uno en provincia. Respecto a su estado civil, todos vivían con su pareja (el 75% casados y el 25% restante convivientes) por un período mínimo de 5 años. Asimismo, todos contaban con un trabajo remunerado, nueve a tiempo completo y dos a medio tiempo. En cuanto al nivel socioeconómico (NSE), nueve pertenecían a un NSE A1 y tres a un NSE A2, medidos a través de una escala creada por la Asociación Peruana de Investigación de Mercados (Apeim, 2013).

Los hijos de los participantes fueron 6 niños y 6 niñas con edades entre 48 y 66 meses ($M = 55.75$, $DE = 1.71$). Diez de ellos nacieron en Lima, uno en provincia y uno en el extranjero. En relación al número de hermanos, la mitad eran hijos únicos y la otra mitad tenían por lo menos un hermano. En cuanto a su cuidador, tres consideraron a la mamá como cuidador principal, cinco a ambos padres, tres a una nana y uno a su tía según el reporte de los padres.

Los padres fueron contactados a través de la institución educativa de sus hijos y se les pidió participar voluntariamente en la investigación. Dentro de los que aceptaron, se seleccionó a los participantes que cumplían con los requisitos (vivir con la pareja y pertenecer a un NSE A).

A los padres voluntarios se les pidió que llenaran una ficha sociodemográfica creada por el grupo de investigación de Relaciones Vinculares y Desarrollo Socioemocional de la PUCP (Apéndice A) y que firmaran un consentimiento informado (Apéndice B) en el cual se explicaba el propósito de la investigación, la confidencialidad de la información brindada y el anonimato de los participantes.

Los participantes de las dos investigaciones previas que se utilizaron para comparar la sensibilidad y seguridad según el nivel socioeconómico (Marinelli, 2013; Ugarte, 2014) fueron 11 padres entre 33 y 50 años ($M = 38.27$, $DE = 5.31$). Todos vivían con su pareja (diez casados y un conviviente) con un tiempo de convivencia mínima de 5 años. Según la escala de la APEIM (2013), los 11 participantes pertenecen a un NSE B.

Los hijos de los participantes de dichas investigaciones eran 5 niños y 6 niñas con edades entre 48 y 68 meses ($M = 57.45$, $DE = 7.75$).

Los padres participantes en estas investigaciones fueron contactados a partir de la institución educativa de sus hijos. Dentro de los que aceptaron, se seleccionó a aquellos que cumplieran ciertas características, por ejemplo, que los padres biológicos hayan vivido con sus hijos desde el nacimiento y que vivan con su pareja con un tiempo de convivencia entre 5 y 21 años y que no haya evidencia de alguna enfermedad física o mental en cualquiera de los miembros de la díada. Asimismo, se les pidió un consentimiento informado y una ficha sociodemográfica.

Medición

Sensibilidad paterna. La sensibilidad paterna se midió con una versión adaptada para padres del Maternal Behavior for Preschoolers Q-Set (MBPQS) (Marinelli, 2013), en la cual el autor reemplazó los enunciados iniciales para madres, por masculinos. Este instrumento fue creado por Posada, Moreno y Richmond (Posada, Kaloustian, Richmond y Moreno, 2007) y adaptado por Nóbrega (2012), quien realizó una modificación lingüística de los ítems para una mejor comprensión de los mismos en el contexto peruano.

La prueba describe y mide la calidad de la sensibilidad del cuidador en la interacción con el niño en edad preescolar a través de 90 ítems que describen distintas conductas del cuidador, cuenta con cuatro dimensiones de sensibilidad, calculadas en base a 55 de los 90 enunciados.

El MBPQS puede ser aplicado como auto-reporte por parte del padre o por observación (Posada et al., 2007). Para fines de esta investigación, se optó por la segunda modalidad en la cual se observa y filma la interacción padre-hijo en un contexto cotidiano.

Este instrumento utiliza la metodología Q Sort, la cual consiste en puntuar los 90 ítems en tres grupos: característicos, no característicos y ni característicos ni no característicos. Luego, cada grupo se separa en tres (de los más característicos a los menos característicos) y los ítems se reordenan para terminar con 9 grupos de 10 ítems cada uno.

En cuanto al análisis estadístico, las puntuaciones de los ítems se correlacionan con las puntuaciones criterio de un cuidador idealmente sensible, obteniendo así la sensibilidad del padre.

Respecto de las dimensiones mencionadas, la primera es *Contribución a interacciones armoniosas* (CIA) (.92) consta de 20 ítems y da cuenta del involucramiento afectivo y conductual del padre. La segunda dimensión es *Apoyo de base segura* (ABS) (.84), que describe la seguridad brindada al niño y el soporte de la exploración del mismo y está formada por 22 ítems. La tercera dimensión es *Supervisión y Monitoreo* (SUP) (.01), tiene 8 ítems y describe el seguimiento que el cuidador hace del niño, la anticipación de situaciones de peligro y el balance entre el monitoreo y la intervención del padre en las actividades del niño. La última dimensión es *Establecimiento de límites* (EL) (.08), formada por 5 ítems, da cuenta de las reglas establecidas por el padre y los límites en las actividades que realiza el niño.

En MBPQS tiene validez de contenido, ya que ha sido construida a partir de revisiones teóricas y empíricas. Del mismo modo, los jueces evaluadores en la construcción de la prueba aportaron a la validez de criterio, ya que la correlación entre sus respuestas fue de .86. Por otro lado, el MBPQS evalúa conductas en un contexto cotidiano, lo cual es una evidencia de la validez ecológica. Además, ha sido utilizado y validado en el contexto peruano (Marinelli, 2013; Nóbrega, 2012).

En el Perú, el único estudio realizado con esta prueba en la versión para padres esta prueba es de Marinelli (2013), quien investigó la relación entre las representaciones de apego y la sensibilidad paterna y obtuvo una consistencia interna alta (CIA: $\alpha = .89$, ABS: $\alpha = .89$, SUP: $\alpha = 0.74$, EL: $\alpha = 0.81$).

En esta investigación, la sensibilidad de los 12 participantes fue evaluada por una observadora que siguió un entrenamiento especializado en el cual se calificaron 4 videos y se eliminó el puntaje más bajo, alcanzando así un nivel de confiabilidad de .72 ($Min = .51$, $Max = .99$).

Para asegurar la calidad de las observaciones, adicionalmente el 50% de los videos fueron calificados adicionalmente por un segundo observador y se obtuvo una confiabilidad inter-evaluador de .83 ($Min = .68$, $Max = .94$).

Finalmente, se obtuvo la consistencia interna de las dimensiones de sensibilidad. *Contribución a interacciones armoniosas* y *Apoyo de base segura* muestran una consistencia adecuada de .92 y .84 respectivamente. Sin embargo, las

dimensiones de *Supervisión y Establecimiento de límites* muestran una consistencia de .01 y .08 respectivamente. En el Apéndice C se presentan las correlaciones ítem-test en estas escalas. Dada la baja confiabilidad de ambas, estas no serán usadas en los análisis de esta investigación.

Conducta de base segura. La conducta de base segura en los niños se midió a través del Attachment Q Set (AQS) versión 3.0 de Waters (1995). Al igual que el MBPQS, las puntuaciones de los ítems se correlacionan con las puntuaciones criterio de un niño idealmente seguro, obteniendo así la conducta de base segura.

Asimismo, la prueba cuenta con 90 ítems que presentan distintas conductas de los niños y cuatro dimensiones de conducta de base segura, las cuales son calculadas en base a 50 de esos enunciados.

La primera de estas dimensiones, es *Calidez de las interacciones con el cuidador* (CIC) (.78), consta de 17 ítems y evalúa, por un lado, la disposición y el tono emocional del niño durante la interacción con el cuidador y, por otro, la obediencia ante las sugerencias del mismo. La segunda dimensión es *Placer en el contacto físico con el cuidador* (PCC) (.63), formada por 7 ítems, da cuenta del confort que siente el niño en la interacción con el cuidador. La tercera dimensión es la *Interacción con otros adultos* (IOA) (.87), conformada por 13 ítems, la cual mide la disposición del niño de relacionarse con otros adultos a partir del soporte del cuidador. La cuarta dimensión se denomina *Búsqueda de proximidad al cuidador* (BP) (.76), contiene 13 ítems e implica la cercanía del niño con el cuidador con el que se siente seguro y evalúa si el niño está pendiente del cuidador o si regresa a él al finalizar las actividades.

El AQS también puede ser aplicado como auto-reporte por el padre o mediante observación de un tercero. Al igual que el instrumento anterior, en este estudio se calificó mediante la observación de la interacción entre el padre y el hijo en un contexto cotidiano.

En cuanto a su calificación, este instrumento utiliza el mismo procedimiento de la metodología Q Sort descrito anteriormente para la adaptación del MBPQS a padres.

Por otro lado, el AQS cuenta con validez de contenido, en tanto ha sido diseñado en base a la literatura y a estudios relacionados a la conducta de base segura. Asimismo, el AQS cuenta con validez de criterio ya que la construcción de la prueba

contó con la participación de cuatro jueces. Del mismo modo, tiene una validez convergente con el procedimiento de la Situación Extraña ($r = .31$) (van IJzerdoorn, Vereijken, Bakermans-Kranenburg y Riksen-Walraven, 2004). Por último, esta prueba cuenta con validez ecológica en tanto puede ser aplicada en cualquier contexto cotidiano y ha sido validada en el contexto peruano (Nóblega, 2012; Ugarte, 2014).

El proceso de calificación de la conducta de base segura fue igual al de la sensibilidad paterna, donde se calificaron 4 videos y se eliminó el puntaje más bajo. La observadora realizó este entrenamiento especializado en base a la calificación de jueces en el cual obtuvo una confiabilidad de .70 ($Min = .47$, $Max = .87$).

De igual manera, se solicitó la calificación de un segundo observador para el 50% de los videos para asegurar la calidad de las calificaciones. En este caso, la confiabilidad inter-evaluador fue de .82 ($Min = .70$, $Max = .88$).

En cuanto a la consistencia interna de las dimensiones, todas tuvieron una consistencia interna adecuada, oscilando entre .63 y .87.

Satisfacción en la relación de pareja. El grado de satisfacción del padre en su relación de pareja se obtuvo a través de una adaptación del Relationship Assessment Scale (RAS) a un contexto latinoamericano (Moral de la Rubia, 2008). La versión utilizada en esta investigación proviene del instrumento original creado por Hendrick en 1988.

Esta prueba mide el grado de satisfacción que tienen las personas adultas en sus relaciones cercanas. El formato de respuesta de los ítems es de una escala tipo Likert y está compuesta de manera unifactorial por 7 ítems. Estos ítems pueden ser puntuados en un rango de 1 a 5, por lo que se puede obtener como puntaje global un mínimo de 7 y un máximo 35.

En cuanto a su validación, la prueba muestra una validez de criterio al obtener una correlación moderada (.48) con el Test de Ajuste Marital de Locke y Wallace (1959) y una correlación alta (.82) con toda la Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976). Asimismo, la correlación con otra prueba que mide satisfacción marital (DAS) como una subescala es de .80.

El RAS ha sido utilizado en diversas ocasiones en contextos ingleses y americanos. Hendrick y Hendrick (1987) han replicado su instrumento con distintas poblaciones, obteniendo resultados confiables de la escala. Sin embargo, hasta la fecha no se ha realizado ninguna investigación en el Perú que mida específicamente la

satisfacción de la relación de pareja utilizando el RAS. No obstante, en el contexto latinoamericano, esta escala ha sido aplicada y validada en México (Moral de la Rubia, 2008), contexto social que guarda cierta relación con el contexto peruano.

Al utilizar el RAS en esta investigación se obtuvo una confiabilidad de .86.

Procedimiento

Para la recopilación de la información se realizó una única visita a la casa de los participantes. En ella, se observó y se filmó la interacción libre del padre con su hijo durante una hora. Asimismo, se les pidió a los padres llenar un cuestionario de satisfacción en su relación de pareja (RAS).

Este procedimiento es similar al que se llevó a cabo en el grupo de comparación de dos muestras anteriores (Marinelli, 2013, Ugarte, 2014). Se programó una única visita en la cual se observó y se filmó la interacción entre el padre y el hijo en un ambiente natural.

Análisis de datos

En primer lugar, se hizo la prueba de normalidad Shapiro-Wilk para la sensibilidad del padre ($SW(12) = .83, p = .019$) y sus respectivas dimensiones: *Contribución a las interacciones armoniosas* ($SW(12) = .89, p = .120$), *Apoyo de Base Segura* ($SW(12) = .80, p = .009$), *Supervisión y Monitoreo* ($SW(12) = .88, p = .088$), *Establecimiento de Límites* ($SW(12) = .98, p = .974$).

De igual manera, se realizó la misma prueba para la seguridad del niño ($SW(12) = .97, p = .946$) y sus respectivas dimensiones: *Calidez de las Interacciones con el cuidador* ($SW(12) = .91, p = .191$), *Placer en el contacto físico con el cuidador* ($SW(12) = .95, p = .587$), *Interacción con otros adultos* ($SW(12) = .89, p = .127$), *Búsqueda de proximidad con el cuidador* ($SW(12) = .95, p = .579$) y para la satisfacción marital ($SW(12) = .95, p = .636$).

En relación al primer objetivo general, se procedió a obtener correlaciones bivariadas entre la sensibilidad paterna, la conducta de base segura y sus respectivas dimensiones, utilizando la correlación de Pearson o Spearman, dependiendo de la normalidad de las variables obtenidos con el estadístico anterior.

En cuanto al segundo objetivo general, se realizó una correlación bivariada entre la sensibilidad paterna y la satisfacción marital con la finalidad de evaluar la pertinencia de realizar una correlación semi parcial.

En relación al objetivo específico, en primer lugar se aseguró que no hubieran diferencias significativas entre las edades de los padres y de los hijos de NSE A y NSE B para poder comparar ambos grupos (Apéndice D). Enseguida, se obtuvo la prueba de normalidad Shapiro-Wilk para el NSE B: Sensibilidad paterna ($SW(11) = .79, p = .008$) y sus respectivas dimensiones: *Contribución a las interacciones armoniosas* ($SW(11) = .96, p = .742$), *Apoyo de Base Segura* ($SW(11) = .91, p = .245$), *Supervisión y Monitoreo* ($SW(11) = .81, p = .014$), *Establecimiento de Límites* ($SW(11) = .89, p = .146$). Asimismo, se obtuvo la prueba de normalidad para la seguridad del niño ($SW(11) = .89, p = .129$) y sus respectivas dimensiones: *Calidez de las Interacciones con el cuidador* ($SW(11) = .97, p = .856$), *Placer en el contacto físico con el cuidador* ($SW(11) = .95, p = .690$), *Interacción con otros adultos* ($SW(11) = .84, p = .032$) y *Búsqueda de proximidad con el cuidador* ($SW(11) = .88, p = .110$).

Obtenidos estos resultados, se realizaron los análisis correspondientes de contraste de medias, utilizando la prueba T Student para los casos en que las frecuencias de ambas variables fueron normales; se utilizó la prueba U de Mann Whitney para el contraste de medianas en aquellas variables que no presentaron una distribución normal.



Resultados

En esta sección se presentan los resultados en relación a los objetivos planteados. En primer lugar, se realiza una descripción de la seguridad de los niños y la sensibilidad paterna y sus respectivas dimensiones, así como también de la satisfacción marital. Como ya ha sido mencionado, las dimensiones *Supervisión y Monitoreo* y *Establecimiento de Límites* no han sido incluidas en los resultados por tener una baja confiabilidad.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la sensibilidad paterna y la conducta de base segura con sus respectivas escalas, y la satisfacción marital.

	<i>M</i>	<i>D.E</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	<i>IC al 95%</i>
Seguridad	0.32	0.18	0.05	0.63	0.20; 0.43
CIC	6.9	0.68	5.6	7.7	6.48; 7.33
PCC	4.69	1.09	3	6.4	3.99; 5.39
IOA	5.11	1.43	3.2	7.1	4.20; 6.03
BPC	5.24	1	3.5	7.1	4.60; 5.87
Sensibilidad	0.43	0.34	-0.31	0.74	0.22; 0.64
CIA	6.52	1.33	3.7	7.9	5.68; 7.36
ABS	6.13	0.99	3.9	7	5.49; 6.76
Satisfacción marital	31.17	2.29	26	35	29.71; 32.62

Nota: CIA= Contribución a las interacciones armoniosas; ABS= Apoyo de base segura; SUP= Supervisión y monitoreo; EL= Establecimiento de límites; CIC= Calidez de las interacciones con el cuidador; PCC= Placer en el contacto físico con el cuidador; IOA= Interacción con otros adultos; BPC= Búsqueda de proximidad al cuidador.

En cuanto al primer objetivo general, investigar la relación entre la conducta de base segura del niño y la sensibilidad paterna, se puede observar que a nivel global existe una relación significativa, alta y directa entre ambos conceptos ($r = .671$, $p = .017$). Esta correlación tiene un intervalo de confianza al 95% de [.10; .98].

En la misma línea, se encuentran dos relaciones altas y directas con una significación marginal entre la seguridad del apego y las dimensiones de sensibilidad paterna. La primera de ellas es entre la conducta de base segura del niño y el involucramiento afectivo y conductual del padre ($r = .563$, $p = .057$). La segunda es entre la seguridad del niño y el soporte de la exploración y seguridad brindada al niño por parte del padre ($r = .501$, $p = .097$).

Por otro lado, se encuentran algunas relaciones significativas entre la sensibilidad y dos dimensiones de seguridad. Se puede ver que existe una relación alta y directa entre la sensibilidad del padre y la calidez de las interacciones de su hijo con él ($r = .655, p = .021$), así como también entre la sensibilidad paterna y la disposición del niño a relacionarse con otros adultos ($r = .585, p = .046$).

Finalmente, en el análisis de la correlación entre las escalas de seguridad y las escalas de sensibilidad paterna (Tabla 2), solo se encuentra una relación alta y directa, a nivel de significación marginal, entre las dimensiones de *Calidez de las interacciones con el padre* y la *Contribución a interacciones armoniosas*, la cual da cuenta de la relación entre el tono emocional del niño durante la interacción con el padre y el involucramiento afectivo del mismo.

Tabla 2.

Correlaciones entre las dimensiones de seguridad y sensibilidad paterna.

	CIC		PCC		IOA		BPC	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
CIA	.565	.055	.371	.235	.382	.221	.257	.421
ABS	.460 ^a	.133	.372 ^a	.234	.330 ^a	.295	.315 ^a	.319

Nota: CIA= Contribución a las interacciones armoniosas; ABS= Apoyo de base segura; CIC= Calidez de las interacciones con el cuidador; PCC= Placer en el contacto físico con el cuidador; IOA= Interacción con otros adultos; BPC= Búsqueda de proximidad al cuidador.

^a Se utilizó el coeficiente de Spearman de acuerdo a la normalidad de las dimensiones.

En cuanto al segundo objetivo general, se analizó de manera preliminar la relación entre la satisfacción marital y la sensibilidad paterna. Dado que se encontró que esa relación no era significativa ($r = -0.28, p = .372$), no se continuó con el análisis de correlación parcial entre la sensibilidad paterna y la satisfacción marital.

En alusión al objetivo específico, se realizaron las comparaciones entre el grupo participante en este estudio y un grupo de padres e hijos perteneciente a un NSE más bajo de un estudio previo. La Tabla 3 muestra que no existen diferencias significativas entre las medias/medianas de la seguridad, sensibilidad y sus respectivas dimensiones de los participantes de NSE A y NSE B.

Tabla 3.

Comparación de medias/medianas de la seguridad y sus dimensiones entre NSE A y NSE B

	NSE A (n = 12)		NSE B (n = 11)		t(12)/U	p
	M/Mdn	DE	M/Mdn	DE		
Seguridad	.317	.179	.314	.260	0.30	.976
CIC	6.47	.680	6.44	.863	1.42	.170
PCC	4.69	1.10	5.18	1.12	-1.05	.307
IOA	5.27 ^a		4.62 ^a		40 ^b	.109
BPC	5.24	.997	5.46	1.18	-4.85	.632
Sensibilidad	.571 ^a		.654 ^a		52 ^b	.389
CIA	6.52	1.33	6.98	.675	-1.07	.301
ABS	6.41 ^a		6.71 ^a		50 ^b	.325

Nota: CIC= Calidez de las interacciones con el cuidador; PCC= Placer en el contacto físico con el cuidador; IOA= Interacción con otros adultos; BPC= Búsqueda de proximidad al cuidador; CIA= Contribución a las interacciones armoniosas; ABS= Apoyo de base segura; SUP= Supervisión y monitoreo; EL= Establecimiento de límites.

^a Se utilizó contraste de medianas de acuerdo a la normalidad de las dimensiones.

^b Se utilizó U Mann-Whitney de acuerdo a la normalidad de las dimensiones.

Finalmente, se puede observar que en esta investigación se halló una relación significativa y directa entre la sensibilidad y seguridad ($r = 0.67$, $p = .02$), y en la investigación previa realizada con padres de un NSE B, se encontró una relación alta con un nivel de significación marginal ($r = 0.54$, $p = .83$).

Al contrastar ambas correlaciones se encontró que hay una tendencia a que ambas correlaciones sean significativamente diferentes ($z = .26$, $p = 0.6$).



Discusión

En este estudio se propuso como objetivo principal identificar la relación entre la conducta de base segura y la sensibilidad paterna, es decir, la *hipótesis de sensibilidad*. El grupo de estudio pertenecía a un nivel socioeconómico alto (NSE A), debido a que investigaciones similares realizadas en el Perú por lo general han considerado niveles socioeconómicos inferiores (NSE B y C).

De manera general, se puede observar que en esta investigación se han encontrado niveles bajos de seguridad, que concuerdan con otros estudios sobre la conducta de base segura en niños realizados en el Perú (Nóblega, 2012; Dávila, 2013; Ugarte, 2014). Estos niveles de seguridad son ligeramente más bajos que los obtenidos en otros estudios internacionales (Posada et al., 2007; van IJzendoorn y Sagi-Schwartz, 2008). Es importante resaltar, no obstante, el amplio rango de las puntuaciones obtenidas, pues algunos niños obtuvieron niveles muy bajos y otros muy altos de seguridad. Esto significaría que algunos niños participantes tienen un adecuado equilibrio entre la conducta de exploración y la conducta de apego hacia su padre, mientras que en otros niños participantes no habría este equilibrio.

Las puntuaciones obtenidas en las dimensiones de la seguridad también son similares a las obtenidas en los estudios nacionales mencionados y son más bajas que los resultados obtenidos en los estudios internacionales mencionados anteriormente, lo cual pondría a las dimensiones de la seguridad en el Perú por debajo del promedio obtenido en los estudios internacionales.

En cuanto a la sensibilidad paterna, se puede observar que los padres muestran una sensibilidad adecuada es decir, tienen una apropiada identificación de las necesidades que pueden tener sus hijos, así como también una adecuada interpretación y respuesta a las mismas. En ese sentido, se podría decir que los padres son capaces de cumplir con el rol de cuidador principal al igual que las madres, puesto que identifican, interpretan y responden de manera adecuada a las posibles necesidades que pudieran tener sus hijos. (Fox et al., 1991; Belsky, 1999; Lamb, 2002). Estos resultados concuerdan con el estudio de Marinelli (2013), en donde se encontró un promedio de sensibilidad similar.

De manera específica es preciso mencionar que las dimensiones de sensibilidad, *Supervisión y monitoreo* y *Establecimiento de límites* tuvieron una confiabilidad muy baja. Habrá que tener en cuenta como posible explicación el bajo número de participantes del estudio, ya que las investigaciones con muestras reducidas tienden a obtener resultados con baja confiabilidad.

Además, cabe resaltar que ambas dimensiones integran menos ítems que las otras (8 y 5, respectivamente), lo cual también podría explicar tener como resultado un nivel de confiabilidad menor (Graham, 2006). Esto mismo ocurrió en el estudio sobre sensibilidad paterna de Marinelli (2013), donde se encontró una baja confiabilidad en la dimensión de *Supervisión y Monitoreo*. Sin embargo, este resultado no fue hallado en las investigaciones sobre sensibilidad materna (Dávila, 2013; Nóbrega, 2012), lo cual podría sugerir que el seguimiento y la anticipación ante el peligro hacia los niños tiene distintas manifestaciones, las cuales podrían no ser coherentes entre sí, pudiendo ser ésta una posible explicación de los diferentes resultados obtenidos en los estudios mencionados.

En la misma línea, la mayoría de ítems que conforman la dimensión de *Supervisión y monitoreo*, hacen alusión al movimiento del padre para tener una mejor supervisión del niño. Sin embargo, esta acción no se dio en la mayoría de las observaciones de diadas, puesto que por lo general éstas ocurrieron en un solo ambiente lo cual no requería mayor movimiento por parte del padre en la supervisión y monitoreo del niño. Tal como señala Marinelli (2013), se debe tener en cuenta que en la mayoría de casos habían otras personas presentes en la casa, como por ejemplo la madre o la nana, lo cual puede explicar el menor monitoreo por parte de los padres ya que la responsabilidad del cuidado es compartida con los distintos cuidadores. Esta situación también se presentó en algunas de las diadas estudiadas en la presente investigación, lo cual podría explicar el resultado obtenido.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, se debe tener en cuenta la edad de los niños participantes de esta investigación (niños de 48 a 66 meses), ya que estos niños pueden realizar ciertas tareas con mayor autonomía que niños de dos o tres años de edad, como por ejemplo, ir al baño o dirigirse a una habitación distinta. En ese sentido, el padre idealmente sensible supone una supervisión y monitoreo excesivos para los niños participantes en esta investigación, porque en los casos observados este tipo de supervisión no era necesaria. Esto podría explicar las bajas

puntuaciones que obtuvieron algunos padres en relación movimiento físico para supervisar y monitorear a sus hijos.

En cuanto a la dimensión de *Establecimiento de límites*, se puede observar que existe una baja consistencia interna. Analizando las puntuaciones de los ítems de manera cualitativa, se puede apreciar que las mediciones de los mismos no se agrupan de manera homogénea, lo cual indicaría que para efectos de este estudio, dichos ítems serían independientes entre sí. En ese sentido, se podría decir que estos padres no tienen una sola manera de poner límites, ya que por momentos pueden ser flexibles y comprensivos y por otros pueden ser firmes y estrictos, lo cual efectivamente fue observado en algunas interacciones.

Dado que los estudios acerca de sensibilidad paterna en el Perú son limitados, se sugeriría continuar investigando este concepto para comprobar si la baja confiabilidad de estas escalas es propio de los padres este país o es una particularidad del grupo de padres evaluados en este estudio.

En relación al objetivo principal, los resultados hallados demuestran que, de acuerdo con lo establecido por van IJzerdoorn y Sagi-Schwartz (2008), existe una relación directa entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura del niño, pues en términos generales los niños que presentan una conducta de base segura cuentan con un padre que responde a sus necesidades de forma sensible. Estos resultados concuerdan con el estudio de Marinelli y Ugarte (2013), donde también se encontró una relación directa entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura del niño en el NSE medio alto en el Perú.

A su vez, estos resultados concuerdan con investigaciones sobre la sensibilidad materna y la conducta de base segura previamente realizadas en el Perú (Dávila, 2013; Nóbrega, 2012). Por ello, se podría afirmar que la *hipótesis de sensibilidad* se cumple independientemente del género del cuidador, tal como fue sostenido por diversos autores (Bowlby, 1988; Fox et al., 1991; Lamb, 1977) y observado en la presente investigación.

Es importante mencionar que de forma más específica, al explorar la relación entre la sensibilidad paterna y las dimensiones de la conducta de base segura, sólo se encontró relación con dos dimensiones: Calidez del niño en las interacciones con su cuidador y la interacción del niño con otros adultos. Como se puede observar, la sensibilidad del padre se encuentra asociada a las interacciones interpersonales que

establece el niño, tanto con su padre como con otras personas, en este caso, con la evaluadora. En ese sentido, se puede apreciar que el padre capaz de identificar, interpretar y responder a las necesidades que pueda tener su hijo podrían producir en el niño una seguridad que les permite, a su vez, enfrentarse a situaciones nuevas en las cuales se desenvuelven con naturalidad (Bowlby, 1988). Estos datos también podrían indicar que los niños con mayor sociabilidad con otros adultos podría favorecer conductas más sensibles en sus padres.

Sin embargo, se hubiera esperado que las otras dos dimensiones, *Placer en el contacto con el cuidador* y *Búsqueda de proximidad del cuidador*, también se hubieran mostrado relacionadas a la sensibilidad, lo cual no fue hallado. Una posible explicación para estos resultados podría ser la edad de los niños. Como establecen Marvin y Greenberg (1982), el contacto físico suele disminuir a medida que el niño crece, ya que éste va siendo cada vez más independiente; lo cual podría generar un cambio en la relación entre la sensibilidad del cuidador y éstas dimensiones de la conducta de base segura. De ser así, se podría sugerir una reevaluación de la prueba teniendo en cuenta las características evolutivas en niños de distintas edades, aun siendo todos preescolares.

A partir de estos resultados, se considera necesario realizar mayores estudios en el país que investiguen la relación entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura en niños preescolares para poder confirmar estos hallazgos que sólo serían preliminares.

En relación al segundo objetivo general, se puede mencionar que no se encontró una relación entre la satisfacción marital y la sensibilidad paterna, condición que debía estar presente para probar la asociación entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura del niño controlando la satisfacción marital.

Si bien es cierto que algunos autores mencionan la importancia de una buena relación de pareja en la conducta sensible del progenitor (Biller, 1993; Cowan et al., 1996; Koski y Shaver, 1997 Day y Lamb, 2004), se puede sugerir algunas explicaciones para estos hallazgos. En primer lugar, se debe considerar respecto del instrumento para medir la satisfacción marital (RAS), que el recojo de información es a través de un auto-reporte realizado por los participantes, por lo que podría presentar un sesgo por la deseabilidad social del participante, lo cual se evidencia en las altas puntuaciones obtenidas por los padres en este estudio. Asimismo, es necesario

mencionar que en varios casos la madre estuvo presente durante la administración del cuestionario, lo que podría explicar también las altas puntuaciones en la escala. Por lo tanto, es probable que las puntuaciones descritas no reflejen con certeza el nivel de satisfacción marital real que tienen los participantes, siendo ésta una de las principales debilidades de los resultados obtenidos. Del mismo modo, la prueba indaga de manera muy general, y en pocos ítems, la satisfacción marital, por lo que no se logra recolectar información que sería importante para medir de manera más precisa este aspecto. Por ejemplo, el ítem 1 pregunta “¿Considera usted que su esposo/a satisface sus necesidades?”, pero no especifica cuáles son las necesidades que lograrían que una persona esté satisfecha con su relación de pareja. Además, se debe tener en cuenta la falta de investigaciones empíricas al respecto, ya que este instrumento ha sido utilizado en pocas ocasiones. Ante lo expuesto, se sugiere reevaluar el cuestionario RAS y modificarlo de tal forma que permita medir la satisfacción marital de manera más precisa.

Como se mencionó anteriormente, el objetivo específico de este estudio fue comparar los resultados de esta investigación con los obtenidos en una investigación previa para ver si existe una relación entre el nivel socioeconómico y los conceptos estudiados. Los resultados demuestran que no hay diferencias significativas entre la sensibilidad paterna, la conducta de base segura y las respectivas dimensiones entre ambos niveles socioeconómicos. Por otro lado, al comparar la *hipótesis de sensibilidad* en ambos grupos, los resultados demuestran que hay una tendencia a que ambas correlaciones difieran dependiendo del nivel socioeconómico. Sin embargo, estos resultados no permiten afirmar con certeza que existe una diferencia significativa, por lo que no podríamos establecer con certeza dicha diferencia.

Una de las posibles razones para no detectar diferencias significativas en estos resultados podría ser que la diferencia de nivel socioeconómico no es muy amplia, pues la comparación se realizó entre un grupo de participantes de un nivel socioeconómico alto (NSE A) y un grupo de participantes de un nivel socioeconómico medio alto (NSE B). En ese sentido, sería pertinente realizar la misma comparación entre niveles socioeconómicos que tengan mayor diferencia, por ejemplo, alto (NSE A) y bajo (NSE C) ya que pareciera haber una tendencia a que la hipótesis de sensibilidad difiera dependiendo del NSE, pudiendo confirmar dicha tendencia comparando niveles socioeconómicos menos similares.

De manera general, se debe tener en cuenta que una de las limitaciones de esta investigación fue el reducido número de participantes, ya que solo se contó con 12 diadas de padres e hijos, razón por la cual podría explicarse que algunos resultados no hayan sido significativos o que se hayan obtenido una significancia marginal.

En ese sentido, se sugiere continuar investigando la relación de las variables en este estudio cambiando el instrumento de satisfacción, así como también ampliando el número de participantes y las diferencias en NSE ya que hasta la fecha no se han encontrado estudios relacionando la sensibilidad paterna, satisfacción marital y conducta de base segura en distintos NSE.

A pesar de las limitaciones mencionadas, los hallazgos en este estudio demuestran que existe una relación entre la sensibilidad paterna y la conducta de base segura en los niños en un nivel socioeconómico alto; aportando así a la línea de investigación del apego, la cual ha sido evidenciada desde hace ya varios años, pero es relativamente reciente en el Perú. Esto es relevante dado que los padres estarían cada vez más presentes en la crianza y la interacción con los hijos, lo que antes se atribuía únicamente a las madres.

Por último, este trabajo introduce el concepto de la satisfacción marital en la línea de investigación antes mencionada, el cual ha sido mencionado en estudios anteriores pero no ha sido investigado a profundidad. Sin embargo, los resultados del presente estudio no permiten dar cuenta de una relación entre la satisfacción marital y la sensibilidad paterna y su consiguiente relación con la *hipótesis de sensibilidad*, por lo que un padre, puede ser sensible independientemente de su satisfacción en su relación de pareja.

Este hallazgo podría aportar a la crianza de niños en familias monoparentales o con padres separados, ya que pareciera que la sensibilidad del padre no estaría relacionada a la satisfacción que el padre pueda o no tener en su relación de pareja. Es así que la sensibilidad del padre parecería depender de las habilidades internas del cuidador más que de la relación que pudiera tener con su pareja.

Referencias

- Ainsworth, M. Blehar, M. Waters, E. y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment. A psychological study of the Strange Situation*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados APEIM (2013). Niveles socioeconómicos 2013. Recuperado de <http://www.apeim.com.pe/wp-content/themes/apeim/docs/nse/APEIM-NSE-2013.pdf>
- Arias-Galicia, F. (1989). Una investigación sobre la escala de Satisfacción Marital. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 21(3), 423-436.
- Belsky, J. (1999). Interactional and contextual determinants of attachment security. En J. Cassidy y P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research and clinical applications* (2 ed., pp.249-264). New York: The Guilford Press.
- Biller, H. (1993). *Fathers and families: Paternal factors in child development*. Westport: Auburn House.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base. Parent-Child Attachment and Healthy Human development*. Londres: Routledge.
- Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology* 28, 759-775.
- Brown, G. Mangelsdorf, S. y Neff, C. (2012). Father involvement, paternal sensitivity and father-child attachment security in the first 3 years. *Journal of Family Psychology*, 26(3), 421-430.
- Burns, A. (1984). Perceived causes of marriage breakdown and conditions of life. *Journal of Marriage and the Family*, 46, 551-562.
- Coloquio de docentes de psicología (2013). *Apego y cuidado parental: Evidencias para la hipótesis de sensibilidad en madres, padres y niños del distrito de los Olivos*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Cowan, P. Cohn, D. Cowan, C. y Pearson, J. (1996). Parent's attachment histories and children's externalizing and internalizing behaviors: Exploring family systems model of linkage. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64, 53-63.
- Dávila, D. (2013). *Apego y sensibilidad maternal en madres y niños preescolares del distrito de Los Olivos*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica. Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe/repositorio/>

- Day, R. y Lamb, M. (2004). Conceptualizing and measuring father involvement: Pathways, problems and progress. En R. Day y M. Lamb (Eds), *Conceptualizing and measuring father involvement* (pp.1-16). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Derlega, V. y Berg, J. (1987). Themes and studies of self-disclosure. En V. Derlega y J. Berg (Eds.), *Self-Disclosure. Theory, research and therapy*, (pp. 1-8). New York: Plenum Press.
- De Wolff, M. y van IJzendoon, M. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child development*, 68(4), 571-591.
- Feeney, J., Noller, P., Ward, C. (1997). Attachment and Relationship Satisfaction across the Lifespan. En R. Sternberg y M. Hojjat (Ed), *Satisfaction in close relationships* (pp. 160-189). New York: The Guildford Press.
- Fox, N. Kimmerly, N. y Schafer, W. (1991). Attachment to mother/ attachment to father: A meta-analysis. *Child development*, 62, 210-225.
- Fraley, R. y Shaver, P. (2000). Adult romantic attachment: Theoretical developments, emerging controversies and unanswered questions. *Review of General Psychology*, 4(2), 132-154.
- Graham, J. (2006). Congeneric and (Essentially) Tau-Equivalent Estimates of Score Reliability. What they are and how to use them. *Educational and psychological measurement*, 62(6), 930-944.
- Grossmann, K. Y Grossmann, K. (1993). Attachment quality as an organizer of emotional and behavioral responses in a longitudinal perspective. En C Murray, J Stevenson-Hinde, P Marris (Eds), *Attachment across the life cycle* (pp 93-114). London: Routledge
- Grossmann, K. y Grossmann, K. (2005). Impacto del apego a la madre y al padre durante los primeros años, en el desarrollo psicosocial de los niños hasta la adultez temprana. Enciclopedia sobre el desarrollo infantil. Montreal: Centre of Excellence for Early Childhood Development.
- Hendrick, S. (1988). A Generic Measure of Relationship Satisfaction. *Journal of Marriage and The Family*, 50, 93-98.
- Hendrick, S. y Hendrick, C. (1987). Love and sexual attitudes, self-disclosure and sensation seeking. *Journal of social and personal relationships*, 4, 281-297.
- Hendrick, S., Hendrick, C. (1997). Love and Satisfaction. En: R. Sternberg y M. Hojjat (Ed), *Satisfaction in close relationships* (pp. 56-78). New York: The Guildford Press.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2012). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. Recuperado de <http://www.inei.gov.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib1075/index.html>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2012). Estadística de nulidades, separaciones y divorcios 2011. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np735.pdf>
- Kitson, G. Barbi, K. y Roach, M. (1985). Who divorces and why: A review. *Journal of Family Issues*, 6, 255-293.
- Koski, L. y Shaver, P. (1997). Attachment and Relationship Satisfaction across the Lifespan. En R. Sternberg y M. Hojjat (Ed), *Satisfaction in close relationships* (pp. 26-55). New York: The Guildford Press.
- Lamb, M. (1977). The development of mother-infant and father-infant attachments in the second year of life. *Developmental psychology*, 13(6), 637-648.
- Lamb, M. (2002). Infant-Father Attachments and their impact on Child Development. En C. Tamis-LeMonda y N. Cabrera (Eds.), *Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary perspectives* (pp.93-117). New Jersey: Laurence Erlbaum Associates.
- Locke, H. y Wallace, K. (1959). Short marital-adjustment and prediction test: Their reliability and validity. *Marriage and Family Living*, 21, 251-255.
- Lucassen, N., Tharner, A., van IJzendoorn, M., Bakermans-Kranenburg, M., Volling, B., Verhulst, F., Lambregtse-Van den Berg, M y Tiemeier, H. (2011). The Association Between Paternal Sensitivity and Infant-Father Attachment Security: A Meta-Analysis of Three Decades of Research. *Journal of Family Psychology* 25(6), 986-992.
- Main, M y Weston, D. (1981). The quality of the toddler's relationship to mother and father: to conflict behavior and the readiness to establish new relationships. *Child development*, 52(3), 932-940.
- Marinelli, F. (2013). *Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica. Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe/repositorio/>
- Marinelli, F. y Ugarte, A. (2013). Sensitividad paterna y Conducta de base segura en diadas padre-hijo con niños de 4-6 años del distrito de Los Olivos. En F. Marinelli, A. Ugarte, M. Nóbrega, P. Bárrig. *Apego y cuidado parental: Evidencias para hipótesis de sensibilidad en madres, padres y niños del distrito de Los Olivos*. Simposio llevado a cabo en el II Coloquio de docentes de psicología, San Miguel, Lima.

- Marvin, R. Y Greenberg, M. (1982). Preschoolers changing conceptions of their mothers: A social-cognitive study of mother-child attachment. En D. Forbes y M. Greenberg (Eds). *New Directions for Child Development, vol. 18, Children's planning strategies* 47-60. San Francisco: Jossey-Bass.
- Mikulincer, M. y Shaver, P. (2007). Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change. New York, NY: Guildford Press.
- Moral de la Rubia, J. (2008). Validación de la Escala de Valoración de la Relación en una muestra mexicana. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada, 13(1)*, 1-12.
- Moral de la Rubia, J. (2009). Estudio de validación de la escala de Ajuste Diádico (DAS) En población mexicana. *Revista internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM, 19(1)*, 113-138.
- Nóblega, M. (2012) *Conducta de base segura y sensibilidad en niños y madres del distrito de Los Olivos*. Tesis para optar por el grado de doctora en psicología. Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe/repositorio/>
- Posada, G. Kaloustian, G. Richmond, M. y Moreno, A. (2007) Maternal secure base support and preschoolers' secure base behavior in natural environments. *Attachment and Human Development, 9(4)*, 393-411.
- Roach, A. Frazier, L. y Bowden, S. (1981). The Marital Satisfaction Scale: Development of a Measure for Intervention Research. *Journal of Marriage and the Family, 43(3)*, 537-546.
- Roggman, L. Fitzgerald, H. Bradley, R. y Raikes, H. (2002). Methodological, measurement and design issues in studying fathers: an interdisciplinary perspective. En C. Tamis-LeMonda y N. Cabrera (Eds.), *Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary perspectives* (pp.93-117). New Jersey: Laurence Erlbaum Associates.
- Shackelford, T., Buss, D. (1997). Marital satisfaction in evolutionary psychological perspective. En R. Sternberg y M. Hojjat (Ed), *Satisfaction in close relationships* (pp. 7-25). New York: The Guildford Press.
- Schoppe-Sullivan, S. Diener, M. Mangelsdorf, S. Brown, G. McHale, J. y Frosch, C. (2006). Attachment and Sensitivity in Family Context: The Rol of Parent and Infant Gender. *Infant and child Development, 15(4)*, 367-385.
- Sokolski, D. (1995). A study of marital satisfaction in graduate student marriages. *Tesis para optar por el grado de doctora en filosofía*. Lubbock: Texas Tech University.
- Spanier, G. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family, 38(1)*, 15-28.

- Tamis-LeMonda, C. (1996). Maternal Sensitivity: Individual, contextual and cultural factors in recent conceptualizations. *Early Development and parenting*, 5(4), 167-171.
- Tolstedt, B. y Stokes, J. (1983). Relation of verbal, affective and physical intimacy to marital satisfaction. *Journal of Counseling Psychology*, 30, 573-580.
- Ugarte, A. (2014). *Conducta de base segura con el padre y representaciones de apego en niños preescolares*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica.
- van IJzendoorn, M. y Sagi-Schwartz, A. (2008). Cross-cultural patterns of attachment: Universal and contextual dimensions. En J. Cassidy y P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research and clinical applications* (2 ed., pp.880-905). New York: The Guilford Press.
- Van IJzendoorn, M., Vereijken, C., Bakermans-Kranenburg, M. y Riksen-Walraven, M. (2004). Assessing attachment security with the Attachment Q Sort: Meta-Analytic evidence for the validity of the observer AQS. *Child Development*, 75(4), 1188-1213.
- Waters, E. (1995). The Attachment Q Set. En E. Waters, B. Vaughn, G. Posada K. Kondo-Ikemura (Eds), *Caregiving, cultural and cognitive perspectives on secure base behavior and working models: New Growing Points of Attachment Theory and Research. Monographs of the Society for Research in Child Development* 60, 234-246.
- Whisman, M. (1997). Attachment and Relationship Satisfaction across the Lifespan. En R. Sternberg y M. Hojjat (Ed), *Satisfaction in close relationships* (pp. 385-410). New York: The Guildford Press.



Apéndices





Ficha de Datos Sociodemográficos

Entrevistador: _____

Fecha: _____

Datos del niño				
Nombre:		Edad (años y meses):		Fecha de nacimiento:
Género: F M		Lugar de nacimiento:		Posición ordinal:
Edad de inicio de escolaridad:		Cambio de centro escolar: SI NO		Número de cambios de centro escolar:
Cuidador principal:		Cuidadores secundarios:		
Separaciones de la madre mayores a una semana: SI NO		Número separaciones mayores a una semana:		Edad de primera separación:
Motivo de primera separación:		Duración de la primera separación:		Cuidador a cargo durante separación:
Personas que viven en la casa	Padre: SI NO	Hermanos(as): SI NO		Tíos(as): SI NO
	Madre: SI NO	Abuelos(as): SI NO		Primos(as): SI NO

Datos de la madre del niño							
Nombre:		Edad:			Fecha de nacimiento:		
Lugar de nacimiento:		Edad de migración (de ser el caso):			Lengua materna:		
Lugar de nacimiento de su madre (abuela materna del niño):				Lugar de nacimiento de su padre (abuelo materno del niño)			
Estadía en otras ciudades más de un año: SI NO		Ciudad/tiempo (años y fecha):			Ciudad/tiempo (años y fecha):		
Número de años estudiados total:		Años primaria:		Años secundaria:			
Años superior técnica:		Años superior universitaria:		Estado civil: SOL CAS CON SEP DIV VIU			
Número de hijos:		Edad:	Sexo:	Edad:	Sexo:	Edad:	Sexo:
Tiene trabajo remunerado: SI NO		Trabajo remunerado en: CASA FUERA DE CASA			Trabajo fuera de casa: 1/2 TIEMPO TIEMPO COMPLETO		
Se siente apoyada en la crianza de su hijo(a)? SI NO		Persona(s) que la apoya(n):					

Datos del padre del niño					
¿Es la pareja actual? SI NO		Edad:		Fecha de nacimiento:	
Lugar de nacimiento:		Edad de migración (de ser el caso):		Lengua materna:	
Estadía en otras ciudades más de un año: SI NO		Ciudad/tiempo (años y fecha):		Ciudad/tiempo (años y fecha):	

Número de años estudiados total:	Años primaria:		Años secundaria:	
Años superior técnica:	Años superior universitaria:		Profesión u ocupación:	
Tiene trabajo remunerado: SI NO	Trabajo remunerado en: CASA FUERA DE CASA		Trabajo fuera de casa: 1/2 TIEMPO TIEMPO COMPLETO	

Datos de la pareja con la que convive actualmente (llenar en caso de que la pareja actual sea una persona diferente al padre del niño)				
Tiempo de la relación:	Edad:	Fecha de nacimiento:		
Lugar de nacimiento:	Edad de migración (de ser el caso):	Lengua materna:		
Estadía en otras ciudades más de un año: SI NO	Ciudad/tiempo (años y fecha):	Ciudad/tiempo (años y fecha):		
Número de años estudiados total:	Años primaria:		Años secundaria:	
Años superior técnica:	Años superior universitaria:		Profesión u ocupación:	
Tiene trabajo remunerado: SI NO	Trabajo remunerado en: CASA FUERA DE CASA		Trabajo fuera de casa: 1/2 TIEMPO TIEMPO COMPLETO	

Cuando tiene dificultades o dudas sobre la crianza de su hijo recurre a:					
El padre de su hijo/a o su pareja	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Su familia	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Sus amigos	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Sus compañeros de trabajo	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Organizaciones, asociaciones, parroquia	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
El jardín infantil y/o colegio	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Médico y/o enfermera	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

Durante el último mes, en la familia se han vivido situaciones estresantes como:			
Pérdida de empleo: SI NO	Problemas con su pareja: SI NO	Problemas económicos: SI NO	Problemas de vivienda: SI NO
Fallecimiento de familiar cercano: SI NO	Enfermedades graves: SI NO	Problemas con alcohol: SI NO	Problemas con drogas: SI NO
Otros:			Ninguno

Apéndice B

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Ana Lucía Luna Victoria Saravia, estudiante del último ciclo de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La meta de este estudio es indagar la relación entre padres e hijos con edades entre 4 y 5 años y medio, así como también la satisfacción en su relación de pareja.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder a preguntas acerca de su familia, así como también una encuesta acerca de su relación de pareja. Además, se realizará una observación de la interacción entre usted y su hijo/hija en un contexto cotidiano. Esto se realizará en una única visita, la cual será grabada para fines de la investigación y durará aproximadamente 1 hora.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los documentos y las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento comunicándose con la investigadora al 950035038 o durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Ana Lucía Luna Victoria Saravia

Investigadora

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Ana Lucía Luna Victoria Saravia. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es indagar la relación entre padres e hijos con edades entre 4 y 5 años y medio, así como también la satisfacción en su relación de pareja.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas, así como interactuar con mi hijo/hija, lo cual durará aproximadamente 1 hora.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Ana Lucía Luna Victoria Saravia al teléfono 950035038.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a la investigadora al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(en letras de imprenta)

Apéndice C

Tabla 1.

Correlación Ítem-Test de la escala de Supervisión y Monitoreo

	Correlación Ítem- total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
MBPQS40	.624	-.564
MBPQS61	.068	-.053
MBPQS71	-.234	.202
MBPQS72	.115	-.083
MBPQS73	-.169	.072
MBPQS90	.208	-.244
MBPQS74R	-.228	.232
MBPQS77R	-.144	.142

Tabla 2.

Correlación Ítem-Test de la escala de Establecimiento de Límites

	Correlación Ítem- Total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
MBPQS67	.094	.012
MBPQS68	.069	.024
MBPQS84	-.034	.179
MBPQS65R	-.142	.302
MBPQS70R	.427	-.212



Apéndice D

Análisis para descartar diferencias significativas en edad de padres e hijos de NSE B

Tabla 1.

Pruebas de normalidad Shapiro-Wilk

		Estadístico	gl	Sig.
Edad	NSE A	.985	12	.996
Papás	NSE B	.884	11	.117
Edad	NSE A	.898	12	.149
Niños	NSE B	.881	11	.107

Tabla 2.

Comparación de medias de edad de los padres e hijos.

	NSE A (n = 12)		NSE B (n = 11)		t(12)	p
	M	DE	M	DE		
Edad de los padres	39	7.71	38.27	5.31	.236	.797
Edad de los niños	55.75	1.71	57.45	7.75	-.596	.558

